El crecimiento económico: la Segunda Revolución Industrial

Desde mediados del siglo XIX, algunos países, como Gran Bretaña, Francia, Alemania, Estados Unidos y Japón, iniciaron una etapa de gran crecimiento económico. Los nuevos adelantos tecnológicos aplicados al sistema de transportes y comunicación y a la industria -como la utilización de la máquina de vapor en los ferrocarriles y luego, la locomotora eléctrica-, permitieron un importante aumento de la producción, sobre todo en la siderurgia, en la química y la electricidad.

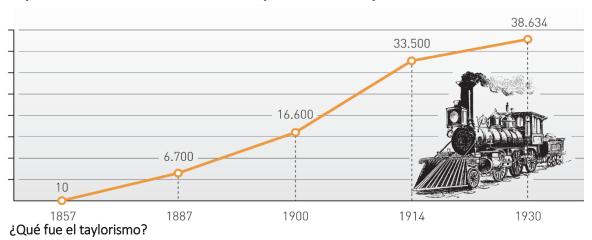
Las transformaciones económicas fueron tan profundas y con tanto impacto en todo el mundo que al desarrollo que se produjo en esta etapa, se lo denominó Segunda Revolución Industrial. Ésta, a diferencia de la primera (la que comenzó a fines del siglo XVIII) fue mucho más compleja: demandó muchos más capitales, innovaciones tecnológicas más sofisticadas y mano de obra especializada.

¿Por qué se produjo esta Segunda Revolución Industrial?

Hacia mediados del siglo XIX, se dio una combinación entre el capital disponible y un aumento de la demanda de maquinarias. Ambos factores favorecieron la modernización y abaratamiento de los transportes y las comunicaciones. Mercaderías y personas pudieron llegar a nuevas regiones que hasta ese momento estaban aisladas. El ferrocarril, los grandes barcos movidos por vapor y el telégrafo fueron los símbolos de la Segunda Revolución Industrial, sus productos característicos, el hierro, el carbón y más tarde, el acero.

Hacia fines de siglo, se utilizaron nuevas fuentes de energía como la electricidad y el petróleo y nuevos inventos revolucionaron la vida cotidiana: el teléfono, los explosivos, la fotografía, la locomotora y la lámpara eléctrica, el automóvil a gasolina, el fonógrafo y el cine, entre muchos otros.

Expansión de la red ferroviaria europea entre 1840 y 1880



Junto con la utilización de nuevas tecnologías y fuentes de energía, se introdujeron cambios en la organización del trabajo industrial. El norteamericano Frederick W. Taylor (1856-1915) propuso un conjunto de criterios organizativos para aumentar la productividad, es decir, disminuir el desperdicio de tiempo y esfuerzo en el trabajo fabril y obtener la mayor producción posible durante la jornada de trabajo.

Taylor explica su sistema a través de una experiencia: "Se adoptó un sistema más perfeccionado de remuneración diaria [...] que consistía en pagar en función de la cantidad y la calidad de lo que se producía. Al cabo de un tiempo relativamente corto el supervisor estimuló la producción de todas las trabajadoras aumentando el sueldo de las que producían más y mejor y reduciéndolo a las que se

mostraban inferiores a las otras. Finalmente, despidieron a las obreras cuya lentitud y falta de atención era incorregibles.

También se hizo un estudio detallado con un cronómetro del tiempo necesario para hacer cada operación. Se escogió la forma más sencilla de ejecutarlas para eliminar todos los movimientos lentos o inútiles y reunir en una secuencia los más rápidos y los que permitían una mejor utilización de los instrumentos y de los materiales. Este estudio demostró que las trabajadoras perdían charlando una parte considerable del tiempo.

Se les impidió hablar durante las horas de trabajo colocándolas a una distancia considerable. Las horas de trabajo fueron reducidas de diez y media a nueve y media y luego a ocho y media [...]. Se introdujo también el trabajo a destajo y cada hora se informaba a las trabajadoras si su ritmo era normal o si iban atrasadas. Los resultados finales de este sistema fueron los siguientes:

- a. 35 obreras hacían el trabajo que antes realizaban 120.
- **b.** Las obreras ganaban 35,5 francos por semana en lugar de los 17,5 anteriores.
- **c.** Se trabajaban ocho horas y media en lugar de diez y media.
- d. La precisión en el trabajo había aumentado un tercio."

© García, Margarita y Gastell, Cristina, "Actual. Historia del. Mundo Contemporáneo." - Barcelona, Editorial Vicens Vives, 2000.

<u>Actividades</u>

- a) ¿Trabajaste usted alguna vez a "destajo"? Si conoce el concepto, explíquelo y si no sabes el significado, buscalo en el diccionario. Explicá qué interpreta por "trabajo a destajo".
- b) Confecciona un listado de las reformas o "criterios organizativos" que se introdujeron en la experiencia relatada en el texto de Taylor. ¿Qué objetivos se perseguían?
- c) Menciona las ventajas y desventajas que, a su criterio, tiene este sistema de trabajo.
- d) Lee el siguiente texto, reflexione sobre su contenido y conteste las preguntas que se formulan a continuación.

"La entrada de la ciencia en la industria tuvo una consecuencia significativa: en lo sucesivo el sistema educativo sería cada vez más decisivo para el desarrollo industrial.

A partir de ahora, al país que le faltara una educación masiva y adecuadas instituciones educativas superiores le sería casi imposible convertirse en una economía "moderna"; y, al contrario, a los países pobres y atrasados que dispusieron de un buen sistema educativo les sería más fácil desarrollarse, como, por ejemplo, Suecia."

© García, Margarita y Gastell, Cristina, "Actual. Historia del Mundo Contemporáneo" - Barcelona, Editorial Vicens Vives, 2000.

- ¿Por qué cree que el sistema educativo fue decisivo para el desarrollo industrial a fines del siglo XIX?
- De acuerdo a su criterio, ¿Considera que su respuesta a la pregunta anterior sigue siendo válida para la época actual? ¿Por qué?